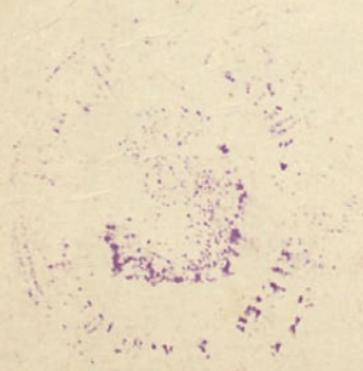


AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 1

TAB^A A

N.^o 13





RAMILLETE

(1)

SAGRADO,

QUE ENTRETEGIDO DE LOS
afectos mas tiernos, ofrece à su Pa-
ciente amado dueño,
JESUS,

Y A SU DOLOROSISSIMA MADRE,
en los Viernes de Quaresma, la
Ilustre Cofradia de nuestro Padre
Jesus, sita en su Hermita
de la Ciudad de
Murcia.

Con licencia, en Murcia, por Felipe
Teruèl, vive en la Lenceria,
año de 1766.

R. 371.



* * * * * * * * *

PROLOGO

AL LECTOR.

Ninguna cosa, Lector amado, mas justa; ninguna mas debida; ninguna mas conforme, no digo yà à las luces, pero àn à los primeros crepusculos de la razon, que el agradecimiento. Este imprimiò la naturaleza àn en los corazones de aquellos, que privados de la razon, reconocen solo un instinto por norte de sus operaciones. ¿ Quanto mas en aquellos, que adornados de otras luces, las tienen sin comparacion ventajosas para ponderar justamente la obligacion de los beneficios? Y si à todo favor le es debido su reconoci-

mien-

miento , es indubitable , que deben correr parejas el agradecimiento , y beneficio; quiero decir: que la grandeza de los favores es el nivel por donde deben regularse la obligacion, y qualidad del agradecimiento. Pues conforme à èsto; qual serà el que deben manifestar nuestros corazones à nuestro Jesus Paciente, y à su Dolorosa Madre ? Ningunos Bienhechores mas insignes ; ningunos mas liberales ; ningunos mas amantes ; ningunos mas sollicitos de nuestro bien. ¿ Quièn ha derramado, ni puede jamàs difundir con mayor abundancia, beneficios mas apreciables? ¿ Quièn nos ha hecho mas patente su amor en lo esplendido de su liberalidad para con

nosotros? Y si el termino à que puede
 arribar la caridad mas encendida, es à
 ofrecer lo apreciable de su vida en
 obsequio de su amado ; ¿ què otra
 cosa executò nuestro buen Jesus,
 àun en el instante mismo de su
 Concepcion Sacrosanta , sino ofre-
 cer à su Eterno Padre , en benefi-
 cio nuestro , la nueva naturaleza de
 que se havia revestido ? ¿ Què otra
 cosa fuè su inocente vida , sino
 una continua ratificacion de sus
 ofertas? ¿ Què , esos passos , con que
 oprimido de una pesada Cruz , ca-
 mina à el Monte de el Sacrificio,
 sino un argumento el mas solido
 de la prontitud de su voluntad ? ¿
 Què otra cosa , en fin , es su muer-
 te,

te , fino la oblacion misma de un holocausto , que tantas vezes havia ofrecido su amor en la preparacion de su animo ? Pues , si de el Hijo bolvemos los ojos de nuestra consideracion à la Madre , no podremos fixar pie , sin que en cada passo se nos presenten nuevas obligaciones. Porque si bien Maria , Señora nuestra , no padeciò en su virginal cuerpo la afrentosa muerte de Cruz , no faltò Cruz à su corazon amante ; y Cruz tanto mas penosa , quanto su duracion mas dilatada. Padeciò en la prontitud generosa de su animo para padecer ; padeciò en el deseo ; padeciò en su espiritu , y padeciò pe-
nas

nas tanto mas sensibles ; quanto era mas encendido el amor , que las ocasionaba. Muriò en su corazon Maria , creciendo la crueldad de su muerte , al passo , que perdonaba à sola su vida para que padeciesse nuevas muertes , aumentando estas , al passo que se multiplicaban las penas de su Unigenito ; siendo la muerte de este , la muerte mas acerba , que pudo tolerar el corazon amante de Maria ; pues por ella quedó sin vida la que todo su vivir le tenia colocado en Christo. Afsi se portaron Jesus , y Maria con nosotros ; no perdonando aquel à su vida propria , y tolerando esta los do-
lo-

lores mas intensos por la redempcion de nuestras almas. Razon ferà , pues , que empleemos en el justo reconocimiento las fuerzas todas de nuestros corazones. A este fin te ofrezco gustoso este Ramillete de escogidas flores de afectos , consagrado con los passos , que diò el Señor por la Calle de su Amargura , y con los Dolores , que à su Purissima Madre ocasionaron estos passos , para que preparandole en tu corazon el lugar correspondiente , mitigues con su fragancia la acerbidad de las penas de Jesus, y la amargura de los Dolores de Maria. Recibelos , amado Lector, con el agrado , que me prometen

tu benignidad , tu devocion , y el zelo , que en tí supongo de la salvacion de tu alma. Ofrece à estos dos corazones tan amantes , à quienes estamos tan obligados , ofrece este obsequio , aunque pequeño , en significacion de tu reconocimiento. Así lo espero de tu piedad , y de tu amor para con Jesus , y Maria. Mas para que sea mas agradable , y mas fructuosa tu oferta , es necesario vaya acompañada de estas seis Advertencias , que me han parecido sobremanera conducentes para el mayor bien de tu alma , unico blanco à que se dirigen mis deseos. Vale.

ADVERTENCIAS.

Primera.

PAra que estos nuestros cultos sean de el agrado de nuestro Redemptor Jesus , debemos en primer lugar colocar nuestra mira en la pureza de intencion con que debemos ofrecerlos. Esta debe siempre nivelarse por la regla , que el Apostol nos propone , diciendo: *Ora comais , ora bevais , ora executeis qualesquiera otra cosa , hacedlo todo en el nombre de Jesu-Christo.* Asi que la obligacion de estos cultos debe dirigirse à la mayor gloria de Dios , y à el provecho de

de nuestras almas. De esta fuerte imitarèmos à nuestro Redemptor Jesus , que no se propuso otras miras en la execucion de sus obras; y à aquel zeloso Patriarca el Bienaventurado San Ignacio de Loyola , cuyo esmalte , cuya divisa, cuyo tymbre fuè siempre : *La mayor gloria de Dios.*

Segunda.

ESta rectitud de intencion debe ir junta con la pureza de nuestros corazones. Dirigimos nuestros obsequios à un Señor, que bien lexos de pararse en la superficie de nuestras acciones , passa
à

à reconocer los senos mas reconditos de el corazon humano. A un Señor , que se paga mas de el corazon , que de el dòn mismo. A un Señor , que solo exige nuestro corazon en recompensa de sus favores. ¿ Quan purificado , pues, de toda mancha deberà estàr , si ha de merecerse la aprobacion de el divino agrado ? ¿ Quan puro , quan ageno de toda culpa , si han de ser bien recibidos sus obsequios ? De otra suerte , si encancerado nuestro interior con el veneno de las culpas , colocamos en solo el exterior la mira de nuestros cultos, incurriremos en la formidable amenaza de el Salvador contra los Es-

cri-

crivas , y Phariseos : ; *Ay de vosotros hypocritas , que limpiais la superficie de vuestros vasos mientras rebosan inmundicia vuestros corazones!*

Tercera.

PAra que todas nuestras sùplicas sean agradables à los divinos ojos , debe siempre acompañarlas una resignacion entera en la voluntad divina. Hemos de pedir , sì ; pero es menester saber lo que nos pedimos , y el modo con que lo pedimos ; no nos acaezca lo que à la muger de el Zebedeo , que en vez de el exito deseado , sean calificadas de necias nuestras peticiones. Hemos de pedir;

dir ; pero hemos de pedir como pedia nuestro Salvador : *Padre mio, si es posible , passe de mi este Caliz ; mas en todo caso no se haga lo que yo quiero , sino lo que vos quereis.* Esta resignada súplica debe ser el modelo de nuestras oraciones. En ellas debemos manifestar à el Señor nuestras necesidades , pero una vez representadas , resignar en su amorosa providencia el exito de nuestras súplicas. A cuya causa conviene , que el fello de nuestras peticiones sean siempre aquellas palabras , con que en las Novenas suelen concluirse las Oraciones , y que deben merecerse los esmeros de nuestra atencion ; conviene à saber:

Si

Si ha de ser para mayor gloria de Dios , y provecho de mi alma.

Quarta.

OTra condicion , inseparable de nuestras sùplicas , debe ser la constancia en el pedir. Muchas veces acontece , que al primer golpe permanecen cerradas las puertas de la divina misericordia , porque quiere el Señor experimentar nuestra constancia. Y quien al parecer se hace sordo à las primeras voces , como que se vè obligado à prestar sus oídos à la continuacion de los clamores. Así , que no debe descaecer nuestro animo, sino

fino conforma el exito de nuestras peticiones con la prontitud de nuestros deseos. Continuar en pedir; perseverar constante; que si la Cananea no logra la salud de su hija en la primera demanda, la reiteracion de sus clamores, indicios de su gran Fè, la hizo acreedora à que el Salvador la franqueasse las puertas de su misericordia, logrando su perseverancia en el pedir, lo que no se havia otorgado à su primera propuesta.

Quinta.

PAra pedir con fruto es necesario pedir bien; y para pedir bien se requiere, que la atencion
acom-

acompañe nuestras oraciones un animo atento , no puede lograrse sin un corazon recogido ; y este no se halla entre la dissipacion de las potencias , y un total defrenco de los sentidos. A esta causa conviene , que nos dediquemos con todas veras al recogimiento de el corazon , abstrayendo nuestras potencias , y cerrando las puertas de nuestros sentidos à las vanidades todas , y à todos los passatiempos de el mundo. Recogidos asì en nuestras casas , nos serà facil encontrar en el Templo la atencion , que deseamos , y que exige de nosotros el respeto de la magestad , à quien

ofrecemos nuestras sùplicas. De otra fuerte , mientras nos hallamos presentes en el acatamiento divino , se presentará nuestro corazon donde estuviere su thesoro; y mientras dedicamos nuestras lenguas à la significacion de los afectos, caerà sobre nosotros aquella reprehension de el Señor : *Este Pueblo me honra con los labios ; pero su corazon està lexos de mi.*

Sexta , y ultima.

PAra lograr finalmente el fruto , que deseamos , no debemos contentarnos con ofrecer à nuestro Redemptor Jesus , y à la
Vir-

Virgen , nuestra Señora , la corte-
dad de estos Obsequios , fino ex-
plicar cada uno su fervor con
el exercicio de otras muchas obras,
que juzgare mas de el agrado de
Jesus , y de Maria. Tales seràn
la verdadera confesion de nuef-
tras culpas ; la misericordia con
los pobres ; la caridad con los
enfermos ; el socorro de los en-
carcelados ; el buen exemplo ; re-
tiro ; el dedicar diariamente al-
gun tiempo à contemplar la Pas-
sion de nuestro Redemptor , y à
proveher de sustento à nuestras
almas con la leccion de algun
libro mas conducente para fo-
mentar la devocion , que para di-
ver-

vertir la fantasìa. Pero en lo que creo tendrà el Señor particular complacencia , es , en que procurando atraher à otros , asistamos constantes los Viernes de la Quaresma à la Hermita de nuestro Padre Jesus para oir su Divina Palabra , y consagrarle estos Cultos ; los que ofrecidos con las disposiciones yà insinuadas , no dexaràn de ser gratos à los divinos ojos , y à los de su Dolorfìsima Madre ; como tambien muy conducentes para el deseado fin de nuestra Eterna Bienaventuranza. Amen.

ME-

METHODO CON QUE DEBEN
ofrecerse estos cultos.

Echa la señal de la Cruz en la forma acostumbrada , se dirà el AËto de Contricion en la forma siguiente.

AËto de Contricion.

S Eñor mio Jesu-Christo , Dios, y Hombre verdadero , Criador , y Redemptor mio , por ser Vos quien sois , y porque os amo sobre todas las cosas , me pesa de todo corazon de haveros ofendido ; y propongo firmemente de nunca mas pecar , y de apartarme de todas las ocasiones de
ofen-

ofenderos , ayudado de vuestra divina Gracia. Amen Jesus.

Se dará principio con la Oracion siguiente , la que debe decirse en los cinco primeros Viernes.

Oracion preparatoria.

DUlcisimo Jesus mio , oprimido con el peso de la Cruz , y aùn mas fatigado con la pesada carga de mis culpas ; yo qual reo convencido de mis delitos , y confuso de haver pecado contra Vos , me postro ante vuestra Magestad , para suavizar con lo compasivo de mis afectos las penetrantes espinas , que taladra-
ron

ron vuestro corazon amante en la penosa jornada de el Monte Calvario. Recibidlos, Señor, como recuerdo de vuestras penas, en recompensa de mis ingratitudes.

Oracion para el primer Viernes.

A Fligidísimo Jesus mio, yo os tributo afectuosas gracias por el amor con que tolerasteis, os impusiesen la pesada carga de la Cruz. ¡ O Sagrados hombros, sobre quienes carga toda la gravedad de nuestras maldades! ¡ O, Señor, quièn pudiera aplicar los suyos para ayudaros à sufrir un peso, que debia tolerar yo solo;

solo ; pues yo solo le merecí ! No permitais , mi Dios , que yo acrecienta vuestras penas con la reiteracion de mis culpas ; antes bien sujete yo gustoso mis hombros à la carga ligera de vuestra ley , y al suave yugo de mis obligaciones. Así lo propongo , Jesus mio, para alivio de vuestros Dolores; y así lo espero de vuestra misericordia , como tambien la gracia , que deseo conseguir por medio de estos Sagrados Cultos , si ha de ser para mayor Gloria vuestra , y provecho de mi alma. Amen.

*Aqui se rezaràn tres Padre nuestr
 tros en reverencia de las tres caídas,*

das , y al fin de cada uno Gloria Pa-
tri ; despues se dirà la siguiente Ora-
cion , que servirà para todos los
Viernes.

Oracion à el Padre Eterno.

O Padre Eterno , Bondad su-
ma, Amor infinito! ¿Qué
caridad mayor , que la vuestra
para con los hombres ? Pues sien-
do vuestro Unigenito el objeto de
vuestras complacencias , descargas-
teis sobre su cabeza los filos de
vuestra espada , entregandole à la
muerte , para que à nosotros
reos nos comunicasse la vida. ¡ O
mi Dios ; quièn se abrasàra con el
incendio de los Seraphines , para
cor-

corresponder à tanto amor ! Mas yà , que mi insuficiencia no alcanza á satisfacer condignamente al lleno de mis obligaciones , recibid , Señor , en recompensa la pronta voluntad con que vuestro Unigenito acepta la muerte , y la resignacion con que camina à ella. Y pues và à ofrecer su vida , por merito de nuestra salud , recibid el holocausto como propiciacion de nuestras culpas; borradlas , Señor , con la sangre de vuestro Hijo ; dadnos vuestra gracia , y la que os pedimos con especialidad , si ha de ser para mayor gloria vuestra , y provecho de mi alma. Amen.

Aqui

Aqui levantando el corazon à Dios , con humildad , y confianza , le pedirà cada uno el favor que desearè ; despues se dirà para concluir el

Credo.

CReo en Dios Padre , Todo Poderoso , Criador del Cielo , y de la Tierra ; y en Jesu-Christo , su Unico Hijo , nuestro Señor , que fuè concebido por el Espiritu Santo , y nació de Santa Maria Virgen ; padeciò debaxo de el poder de Poncio Pilatos ; fuè crucificado , muerto , y sepultado , y descendió à los Infiernos ; al tercero dia resucitó de

en-

entre los muertos ; subió à los Cielos , y està sentado à la diestra de Dios Padre todo Poderoso ; desde alli ha de venir à juzgar à los vivos , y à los muertos. Creo en el Espiritu Santo , la Santa Iglesia Catholica , la comunión de los Santos , el perdon de los pecados , la resurrección de la carne, y la vida perdurable. Amen Jesus.

Se dará fin los cinco primeros Viernes con la Antiphona , y Oración , que se sigue ; diciendo ultimamente el Alabado , como se pondrá al fin de este librito.

Aña. Vere languores nostros ipse

se tulit , & dolores nostros ipse
portavit.

✠. Disciplina Patris super eum.

R. Et livore ejus sanati sumus.

ORATIO.

Domine Jesu-Christe , qui de
Coelis ad Terram de sinu
Patris descendisti , & sanguinem
tuum pretiosum in remissionem
peccatorum nostrorum fudisti , te
humiliter deprecamur : ut in die
Judicij , ad dexteram tuam audi-
re mereamur , venite benedicti.
Qui vivis , &c.

Ora.

Oracion para el segundo Viernes.

O Jesus mio , afligidissimo
 por mi amor ! Yo os tri-
 buto afectuosas gracias por la cari-
 dad con que sufristeis ser oprimi-
 do , hasta dàr en tierra repetidas
 vezes con el peso de la Cruz. ; Pa-
 dre Eterno ! Tened compafsion
 de vuestro Divino Hijo , que ya-
 ce en el suelo postrado à los ri-
 gores de un madero. ; Santos An-
 geles ! Mirad , que ha descaecido
 vuestra fortaleza ; venid à confor-
 tar à el Señor de las Virtudes.
 ; Virgen Santissima , y afligidissi-
 ma Madre ! Retirad por un bre-
 ve espacio , retirad vuestros pu-
 ris-

rísimos ojos de vuestro amado
 Hijo , porque no desfallezca vuestro
 corazon à vista de espectáculo
 tan lastimoso. ; Redemptor
 mio ! ; Què otra cosa, que la gra-
 vedad de mis culpas , os tiene tan
 fatigado , y rendido al peso de su
 enormidad ? Dadme , Señor , la
 mano , para que yo me levante del
 atolladero de los vicios , y enton-
 ces aliviare la carga , que os tie-
 ne tan oprimido. Vos , Jesus mio,
 con vuestras caídas me haceis dig-
 no de estas gracias ; conceded-
 melas , pues , con la particular,
 que deseo , si ha de ser para mayor
 gloria vuestra , y provecho de mi
 alma. Amen Jesus.

Ora-

Oracion para el tercer Viernes.

¡ **O** Jesus mio , afligidissimo
 por mi amor ! Yo os
 agradezco la conformidad con que
 tolerasteis el sentimiento , que os
 ocasionó en la Calle de Amargura,
 la vista de vuestra afligidissima
 Madre. ; O Redemptor dulcissimo!
 Apenas dais passo en que no halleis
 nueva materia para el sufrimiento.
 Encontrais à vuestra Madre , uni-
 co objeto , que podia mitigar lo
 acerbo de vuestros Dolores ; y este
 mismo encuentro acrecienta vues-
 tras penas , con la memoria de su
 afliccion. ; O angustiadissima Ma-
 dre ! No afileis mas los cuchillos de
 vues-

vuestro dolor con la vista de aquel, que apenas reconocereis por vuestro Hijo. Pero yà , que el amor os comunica fuerzas para que no desfallezcáis , y para que le acompañeis hasta el Calvario ; alcanzadnos de vuestro Divino Hijo , que todos nosotros nos abracemos con su Cruz , para que siguiendo sus huellas el resto de nuestra vida, merezcamos , que en nuestra muerte se nos manifieste glorioso. Esto esperamos , Jesus mio , de vuestra misericordia , juntamente con la gracia que os pedimos , si ha de ser para mayor gloria vuestra , y provecho de mi alma. Amen Jesus.

Ora-

Oracion para el quarto Viernes.

O Jesus mio , afligidissimo por
 mi amor ! Yo os tributo
 afectuosas gracias por el exemplo
 tan heroico de humildad , que nos
 disteis , haciendo al Cyrinco partici-
 pante de vuestra Cruz. ; O humil-
 dissimo Señor ! ; Vos, por cuya pala-
 bra recibieron el sèr los Cielos , y
 la Tierra ; Vos , que con tres dedos
 sustentais toda la maquina de el Uni-
 verso , necessitais el socorro de un
 hombrecillo , criatura vuestra , pa-
 ra que os ayude à sostener la carga,
 que os impusieron nuestras culpas !
 O dichosofo hombre ! Nunca mas
 bien

bien ocupado , que quando empleas tus fuerzas en el alivio de aquel Señor , que camina à la muerte , para comunicarte la vida. ¡ O Redemptor mio ! ¡ quièn os aliviàra en un todo , cargando sobre sus hombros todo el peso debido à mi ingratitud ! Otorgadme , Señor , que yo me abrace gustoso con las cruces de los trabajos, que me embiaseis , y folicite , en quanto pueda , el alivio de mis Proximos. Esto espero de vuestra piedad , como tambien la particular gracia , que os pido , si ha de ser para mayor gloria vuestra , y provecho de mi alma. Amen

Jesus.

Ora-

Oracion para el quinto Viernes.

O Jesus mio , affigidissimo por mi amor ! Yo os agradezco con todas las veras de mi corazon la doctrina , digna de tal Maestro, que nos enseñasteis en las palabras dirigidas à las piadosas mugeres, que lamentaban vuestras penas. ; O Redemptor dulcissimo ! ; Quan impreso teneis en vuestro corazon amante el cuidado de nuestras almas ! Pues en medio de tantas fatigas , y à la vista de una muerte tan proxima, como afrentosa , os poneis tan de asiento à enseñarnos el camino de nuestra salud ; exortandonos à que
el

el llanto de nuestras culpas preceda
 à la compafsion de vuestras penas.
 Verdaderamente, Señor, que vues-
 tras palabras fon palabras de vida
 eterna. Otorgadme, Jesus mio, que
 yo las depofite en mi corazon, para
 obrar segun ellas, borrando mis cul-
 pas con lagrimas de un arrepen-
 timiento sincero, à fin de que purifi-
 cado mi Espiritu de toda mancha,
 fea la compafsion de vuestras penas
 mas agradable à vuestros divinos
 ojos ; en cuya benignidad me pro-
 meto el logro de esta gracia, y tam-
 bien la que defeo con especialidad,
 fi ha de fer para mayor gloria vues-
 tra, y provecho de mi alma.

Amen Jesus.

Para

Para el Viernes de Dolores.

Este dia echa la señal de la Cruz, y dicho el Aÿto de Contrición en la forma que se propuso al principio, se dirá la siguiente

Oracion preparatoria.

Dolorosísima Madre, yo confuso de haveros ocasionado tantas penas como afligen vuestro corazon amante, me presento à vuestra Magestad, para mitigar con estos cultos lo acerbo de vuestros Dolores. Aceptadlos, Señora, como indicios de mi agradecimiento,

ro, y dirigidlos à la mayor gloria de Dios, vuestra mayor honra, y provecho de mi alma. Amen Jesus.

Concluida la Oracion preparatoria, se dirà la siguiente

ORACION.

O Virgen Maria, afligidissima por mi amor, quien pudiera encarecer dignamente la encendida caridad con que sufristeis, que vuestro corazon amante fuesse traspasado con el cuchillo de vuestro Dolor ! ; O Madre afligidissima ! ; si yo conociera la grandeza de vuestra afliccion, quan otro serìa mi

re-

reconocimiento ! Fixadla, Señora, en mi memoria ; fixadla en mi corazon, yà que Vos misma excitasteis mis atenciones à la consideracion de vuestras penas , diciendo : O vosotros, los que en estos dias haveis corrido con vuestra contemplacion , y afectos el camino de la Cruz , y calle de mi Amargura , considerad en el dia presente , y ved si hay dolor, que pueda compararse al mio. ; O, Señora ! No teneis semejante en el Dolor , porque vuestro amor es sin semejante. Ea , pues , Dolorosissima Madre , Fuente de el Divino Amor , comunicadlo à mi espiritu, para que asì sienta yo la fuerza de vuestros Dolores , y os acompa-
ñe

ñe en vuestro llanto ; para que teniendo parte en las lagrimas , merezca participar de los Gozos de la Gloria ; gracia , que me prometo de vuestra caridad, como tambien la particular , que deseo , si ha de ser para mayor Gloria de vuestro Divino Hijo , vuestra mayor honra , y provecho de mi alma. Amen.

Ahora se rezaràn siete Ave Marias , y un Gloria Patri en reverencia de los siete Dolores de nuestra Señora , continuando con la siguiente

Ora-

Oracion à el Padre Eterno.

Padre Eterno , yo os suplico, que convirtais vuestros benignísimos ojos à la afliccion , que padece vuestra amada Hija , la Virgen Maria nuestra Señora , y à el objeto por quien sufre gustosa el cuchillo de su Dolor , que es vuestra voluntad , y la salud de los hombres. No permitais , mi Dios, que se malogre el fruto de sus Dolores , porque este serà el golpe mas sensible à su corazon amante. Mitigad , Señor , lo acerbo de sus penas , con el consuelo de ver logrados los suspiros por la salud de

de las almas. Borrado, Padre amoroso, nuestras culpas, con la abundancia de sus lagrimas, y con la sangre de vuestro Divino Hijo. Haced, que nuestros corazones se abrasen en el amor de Jesus, nuestro Dios, y Señor, para que así se presenten gratos à vuestros purísimos ojos. A este fin os ofrezco todos los Dolores de la Madre, y las penas todas de su amado Hijo, como tambien para el logro de la peticion que os hago con especialidad, si ha de ser para mayor Gloria vuestra, de Maria Santísima, y provecho de mi alma. Amen.

*Aqui levantando el corazon à
Dios*

Dios con humildad , y confianza ; pedirà cada uno , por intercession de la Dolorosissima Virgen , el favor , que desea alcanzar ; y ultimamente se dirà la siguiente

Oracion para concluir.

¡ **O** Virgen Maria , Dolorosissima Madre , que partan copiosa os ha cabido en el Caliz de vuestro Hijo ! Este oprimido con el peso de su Cruz , y Vos traspasada con el cuchillo de vuestro Dolor. ¡ Pero hà ! Señora. Yo soy aquel ingrato , que atormenta vuestro purissimo corazon. Mis culpas son los cuchillos , que ocasionan vuestros Dolores. Así lo

co-

conozco para confusion mia ; mas este conocimiento os servirà de alivio en la acerbidad de vuestras Angustias , borrando yo con lagrimas de verdadera penitencia la ocasion de vuestros sentimientos : concededme , Señora , el logro de mis deseos. Viva yo en adelante penetrado con la memoria de vuestros Dolores. A fin de que sirviendome de freno para no caer en los precipicios de la culpa , camine seguro hasta arribar al puerto feliz de la Eterna Bienaventuranza. Amen.

Concluida la Oracion precedente, se dirà la siguiente Antiphona , Oracion , y Alabado.

ña.

Añā. Tuam ipsius animam (ait
ad Mariam , Simeon) pertransiuit
gladius.

ŷ. Ora pro nobis Virgo Dolo-
rosissima.

R. Ut digni efficiamur promissio-
nibus Christi.

OREMUS.

DEus , in cuius passione , se-
cundum Simeonis prophe-
tiam , dulcissimam animam glorio-
sæ Virginis , & Matris Mariæ , Do-
loris gladius pertransiuit ; concede
propitius , ut qui transfixionem ejus,

&

& passionem venerando recolimus,
 gloriosis meritis , & præcibus om-
 nium Sanctorum , Cruci fideliter
 astantium , intercedentibus , passio-
 nis tuæ effectum felicem consequa-
 mur. Qui vivis, & regnas, &c.

Sea bendito , y alabado el San-
 tísimo Sacramento de el Altar , y la
 pura , y limpia Concepcion de Ma-
 ria Santísima , Madre de Dios , y
 Señora nuestra , concebida sin man-
 cha de pecado original en el primer
 instante de su ser natural.

Amen Jesus.

F I N.



... passionem veneramus recordamus
... & precibus
... Crucis suble
... passio
... Qui vivis & regnas

... y alabado el Sa
... de el Altar y la
... y limpia Concepcion de Ma
... Madres de Dios y
... concebido sin man

... original en primer
... de la
... Amen
... * * *
... P. M.

MISCELLANEA

RELIGIOSAS

11

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^e 1

TAB^a A

N^o 13